

La Mazorca Roja

ARGUMENTO

de la Zarzuela de costumbres andaluzas en un acto y tres cuadros, original de

FRANCISCO TRISTAN LARIOS

música del maestro

JOSÉ SERRANO

Estrenada en el Teatro de la Zarzuela
la noche del 8 de Mayo de 1902.

Se sirven á provincias los argumentos de todas las obras más en boga y cuyos estrenos hayan tenido éxito en Madrid.

Se admiten suscripciones á todos los periódicos y Revistas de España y se venden en el Kiosco de Celestino.


PRECIO 10 CÉNTIMOS.


DE VENTA

en el kiosco de Celestino González

PLAZA MAYOR.—VALLADOLID.

EN LIBRERIAS, KIOSCOS Y PUESTOS DE PERIÓDICOS

PERSONAJES.

La virgencita.
Mosita 1.^a
Idem 2.^a
Mensual
Rafael
Juan
Roque

Tio Brijan
Tio Pedro.
Don Cristobal
Pepe
Un Amolador
Mosito 1.^o
Idem 2.^o

Coro general.-La acción en un pueblo de Andalucía.

BONITA BARAJA TAURINA DEL AMOR

PRIMERA SERIE.

Contiene 72 fotografías las cuales tienen un exacto parecido y 3 de los Tancredos que actuaron en 1901, y D.^a Tancreda

Además de las preguntas y respuestas puede jugarse con ella y es una elegante colección de la gente de coqueta.

Contienen las 40 cartas los retratos siguientes:

Lagartijo, Frascuelo, Guerrita, Espartero, Mazzantini, Reverte, Fuentes, Villarillo, Algabeño, Dominguin, Quinto Saleri, Machaquito, Hermosilla, Felix Robert (Frances), Pepete, Chicorro, Naverito, Armilla, Orozco, Algabeño chico, Gavira, los hermanos Fabrito, Morenito, Pablo Herráiz, Boro, Mancheguito, Soberano, Minuto, Perdigon, Chuletas, Litri, Galvan, Vilita, Regaterin, Velasco, Panna, Blanquito, Pulguita, Ferrer, Cantares, Aventurero, Conejito, Rodas, Bonarillo, los hermanos Bombita, La Anjelita, Jerezano, Alvaradito, Cuco, Faico, Guerrerito, Chato, Cuatrodedos, Galito, Suarez, El Gallo, Cayetano, Pulga de Triana, Mojino, Cartujano, Agujetas, Lolita, Bagna, La Guerrita, Moyano, Punteret, Carrillo, La Reverte y Valentin.

Oros y Copas son las preguntas, *Espadas y Bastos* las respuestas.

Los pedidos á CELESTINO GONZALEZ, Plaza Mayor Kiosko, Valladolid.=PRECIO 15 y 30 CENTIMOS UNA.

(Esta baraja es propiedad de D. Celestino Gonzalez. Queda hecho el depósito que marca la Ley.)



Es propiedad de Don Celestino Gonzales,
quien perseguirá ante la Ley al que lo
reimprima sin su permiso.
Queda hecho el depósito que marca la Ley.

LA MAZORCA ROJA.

CUADRO PRIMERO.

La escena representa la cocina de un cortijo andaluz con todos los enseres propios de tal sitio.

La Virgencita, protagonista de la obra, aparece al levantarse el telón, sentada en el centro de la cocina partiendo pan sobre su delantal, y Juan, uno de los *mozos* de la casa, cosiendo un serón de pleita.

El pobre mozo, que está perdidamente enamorado de la Virgencita, empieza la escena preguntando à la muchacha si puede *migar* con ella recibiendo por toda contestación que aquel trabajo de *migar* podia hacerle daño, si bien la negativa no significaba impedimento alguno para que después comiese cuantas sopas quisiera.

No se dá por vencido el mozo y sigue mirando

con mucha fijeza à la muchacha, la cual al observar la curiosidad de que es objeto, le pregunta si va à sacarle el retrato.

El muchacho la requiebra con más ahinco que nunca y hasta llega à mostrarse celoso de las preferencias que la Virgencita siente por Roque; un vendedor ambulante, que dedica siempre à la muchacha un lenguaje tan florido y sabroso como las ricas mercancías que vende.

La Virgencita da à entender al infeliz Juan, que tiene mal olfato, con lo cual le indica que sus inclinaciones amorosas van por otro lado y entonces Juan se retira, amenazando à Roque y maldiciendo *ar gallo* su vocablo favorito.

Salen entonces el tío Pedro, el tío Brijan y Pepe, que vienen de trabajar, alabando la fructífera y penosa faena de aquel día, expresando su esperanza de que el amo ha de mostrarse satisfecho de ella.

Virgencita pregunta à los obreros por su compañero Manuel, que es el joven de quien ella está enamorada y con el que sostiene relaciones y, ellos contestan que aún quedaba trabajando, acusándole de *agonioso pa la faena*, la joven defiende à Manuel diciendo que sabe agradecer el pan que gana y ellos afirman que es un buen chico que solo ella lo merece.

Se sientan los hombres à la mesa y empiezan su comida y en esto entra Manuel en la cocina, soltando en el suelo su hoz.

La Virgencita sale à su encuentro diciéndole:

Virg. ¡Pero qué triste viene;
siempre lo mismo!
¡Que no puea alegrarte
ni mi cariño!...
Siempre estas à mi vera

tan apenao.

Man. Estoy como ayè estaba
jarto y cansao.

Virg. ¿Ves lo que yo te digo?
¿Trabajas tanto?...

Man. Lo que à mi me cansa
no es trabaja mucho;
pero entro en mi casa
y ar mirarla tan sela y tan triste
no sè què me pasa:
Si tù ayì estuvieras
aguardando, senta en la ventana
etràs è las rosa
de un rosà que tu mano regara,
este probe que tanto te quiere
nunca se cansara.

Virg. Ese ar fin tiene que sè;
que yo contento te vea,
fija tu mirà en mis ojos
aunque otro plasè no tenga.
Si toitos los día por mò de tus cosas
me hases yorá.
me vi à poné fea, y ar verme la cara
me vas à orvià.

Toita la via, si fuera preciso,
te espero yo à ti;
er sielo se gana yorando en silencio,
teniendo pasiènsia,
sabiendo sufrì.

Mientras, vete conselado
con sabé
que ni el ánge de tu guarda
me gana à mi en tu queré.

Man. Te miro y te ereo
pero à sola si vieras què negras

las cosas que veo...
¡Si arguno á ti te quisiera,
no habè nasio
màs le valiera!

Virg. Y yo morirne quisiera
ante que en otro
pensà quisiera
No te dé cuidado,
que á la vera mia
feli será
y mis ojos negro
mientras mira puean,
te mirarán;
y toas las tarde
detràs el rosà,
mirando pa er campo
te habrán de esperà.

Man. Diciendo esas cosa
yega tan aentro
tu durse ve,
que en el pecho sarta
loquito é alegria
mi corason
Me paese està viendo
detràs el rosà,
tus ojos mirando
por onde he de entrà.

Virg. Y en nuestra casita
limpia como el oro,
Manuè, verà,
¡que en er mundo nadie
ha sentio tan cerca
la felisià!

Man.

¡Nena!

Virg.

¡Manuè!

Man. ¿Cuándo?

Virg. ¿Será?

Termina el número de música y con él la comida de los obreros que preguntan á su compañero si va ò no á comer, el joven contesta que sí y se sienta á la mesa, mientras los otros se disponen á tomar un cigarrillo.

El tío Pedro regaña á Manuel por que siempre está triste y de mala cara, aunque tiene la dicha de ser novio de la Virgencita y el tío Brijan dice entonces que el mal humor del pobre muchacho obedece á que se ha quedado sin su poca hacienda por haber pasado á poder del amo de todos ellos, en pago de una deuda que con él tenía, cuya circunstancia le impide casarse con la Virgencita.

La muchacha confía en que Rafael con quien ella se criò, è hijo del amo de la casa, remediará aquella desgracia, pues es incapaz de ver una miseria sin remediarla en el acto.

Entra Don Cristobal, el amo de la casa, y despues de enterarse si hay alguna novedad, dá el encargo á Manuel de que al dia siguiente lleve una carta al secretario del pueblo inmediato.

Se retira D. Cristobal y entonces el tío Pedro dice que todos hablan mal del amo por que no conocen la historia del tío Chinita, á quien su amo le robó la novia, aunque, en cambio le regalò una viña.

Pone término á las maledicencias del tío Pedro la llegada de un «amolador» que entra en escena con su máquina á cuestas y canta:

Afila tijera, cuchiyó y navaja.

Tío Brij ¿Y á tí que te á paecio la historia

Man. ¡A mi! ¡Afila!

Afila bien, compare,
que la mejèn compañera

de un hombre bravo y sufrío
es una navaja güena.

Virg. No es meste que seas bravo
pa que yo te quiera.

Man. Mira Virgensita
si er pobre Chinita
ar ve que su novia tan mal le pagaba
hubiera tenio
una navaja como esta
y un corasèn como er mio
tan duro y tan bien templao,
ni el amo se hubia reio,
ni Chinita hubia yorao.

Amol. Er Surtan de Arjaraba Arjalucha
siempre yeva en los pies las babucha
pero eucambio à la surtana,
de no yevarlas le ha dao la gana
Ar Surtan esta cosa le inquieta,
si estará la Surtana Chaleta;
y à un dortò de aqui
fuè y se le llevo
y lo consurtò.
La Surtana decia,
¡ja, ma, la, ja!
y er surtan añadia
¡ma, ja la, ma!
y er dortó no entendia
de aqueyo na
Y per fin se aburriò unamañana,
y otra vè se gerviò pa Triana,
porque vié le que tiè la Surtana.
Lo que tiè la Surtana
es que no tiè na,
Si no sale, tú dale que dale
y vera còme ar fin eya sale;

porque no es menesté mas sensia
que malas purgas y mucha pasensia,
Si te planta en la reja, la deja,
y otra noche te güerve á la reja
y á la tragala
te hà de hasé er favó
por amolaò:
y tù amuela; que amuela,
sin descansá,
que er cariño se cuela
por machacà;
y veràs que canela
viene detrà.
Si te achanta eres hombre perdìo,
vale màs que te tires ar rìo,
tò es cuestiòn de amolá con sentio .
Que tò està conseguido
con amolà.

Man.

¡Y bríya poco Ya esta!
A la faja.

Con tu querè y mí navaja
à naide le envidio na.

Amol. Afilà tijera, cuchillo y navaja.

Se despiden todos de la Virgencita, para volver al trabajo citàndose para la hora de la llegada del señorito Rafael, cuya hora les iudica la muchacha.

Despuès entra Roque con una cesta llena de frutas que ofrece à la muchacha y como de costumbre empieza à requebrarla con su especial oratoria, mostràndose celoso de Juan, así como Juan sentia celos por èl, amenazàndole de muerte si llega á quererla; la muchacha se despide y Roque la despide dicièndola ¡Olé las serranas *samalacatruqui*!

En esto aparece Juan y al oír esta frase, que no llega à comprender, dejando el seron en el suelo so

dirije á Roque y sostienen el siguiente divertido dialago.

Juan.

Oye, oye, oye... A esa mujè que s'ha dio no le güerves tú á esí salamà... salama-cà...sa... ¿eso que l'ha dicho!

Roq.

¿Eres tú por causolia su pare, su hermano ò su tio?

Juan.

Yo no, ni farta que me jase.

Roq.

Po entonsè le gorverè à esí samalacatruqui y dòminum vobiscum, si me da la gana.

Juan.

¿Gorbiscum?

Roq.

¡Y dómino!

Juan.

¿Estas tú mu sierto?

Roq.

¡Como que es de día,

Juan.

Po vente pa fuera, y vamos à cortarno la cabeza en un momento.

Roq.

Me paese regulà; pero ante es mesté ponernes bien con Dio Y que yo tengo que jasè mañana...

Juan.

Po pasao.

Roq.

Pasao.

Juan.

Ahí, en la mesma puerta.

Roq.

En la mesma puerta.

Juan.

A la caía la tarde, ante er deshojao.

Roq.

Primero se junde una estrella que yo farte

Juan.

¡Y no digas nà!

Roq.

Escuida. Adiò.

Juan.

La mano.

Roq.

La mano.

Juan.

¿Palabra?

Roq.

¡Palabra!

Juan.

Hasta pasao mañana.

Roq.

¡Le vi à dà un puñalòn en la barriga!...

Juan. ¡A vé si e verdà!
 Roq. ¡Eh! ¡Verbiscum!
 Juan. ¡Mardita sea er gayo! ¡Me case con er
 gayo! ¡Gorbisco! ¡Yo te dare gorbisco!

Se marchan los dos rivales, tan enamorados como farfantonés y aparece en escena Rafael, lamentándose de verse solo y del frío recibimiento que en su casa se le dispensa y la Virgencita entra entonces y le consuela, asegurándole que ella no le ha olvidado, anunciándole que al día siguiente será el escogio de la *Mazorca Roja* que da derecho al que le toque en suerte à abrazar à la muchacha que más le guste, diciendo el entonces que espera que á él le toque y que entonces ya verá à quien él abraza

Rosario, la Virgencita, cuenta à su amigo de la infancia las cuitas del pobre Manuel, que no puede casarse por haber perdido su fortuna, y el buen Rafael, aun cuando no conoce el nombre de la novia, ofrece à la muchacha apoyarse y ayudar en todo al desgraciado galán.

Rosario, lea de contento, con tan agradable noticia, recuerda la canción que la madre de Rafael, les cantaba a ambos cuando eran pequeños para dormirlos, y no recordándola el joven, la pide que se la cante, ella accede à su deseo y empieza así:

Virg. Duerme, niño, en mis braso
 que viene er bù;

¡nana!

Rese y vela tu mare
 duérmete tù;

¡nana!

Canta er mochuelo,

sirban los buos,

muere la lù

Mientras yo velo

nenito mio,
duèrmete tù;
Er viento yama,
vendrà por tù;
si estàs despierto
te va a senti;
¡nana!

En la torre la lechusa
sus alas agita,
yamando à las bruja
y genios der mà,
que vuelan, se juntan,
y cantan à coro
cansiòn infernâ.
Se ven en las trocha
temblores de luse
que alumbran los campo
y tiñen las cruse:
¡nana!

Se va la lu;
¡nana!
Duerme, niño chiquito,
que viene er bù;
¡nana!

Y mientras à los cielo
mi rese va,
à peì pa mi nene
felisiâ
¡nana!

Quando termina, Rafael la abraza cariñosamente y en este momento aparecen el tío Pedro, el tío Brijan, Pepe y Manuel, que venian à esperar al señorito y se detienen sorprendidos al conrtemplar la escena.

Manuel echando mano à la *faca*, exclama: ¡Mala jembra!

El tío Pedro le detiene y aunque el mozo forcejea para desasirse, logra sujetarle, terminando así el primer cuadro.

CUADRO SEGUNDO.

La escena representa la pueria falsa del cortijo con fondo de campiña.

El tío Brijan habla con Manuel y le dice que quiso hablar con el señorito pero que nada le dijo por que le causaba vergüenza, asegurando sin embargo al muchacho que Rafael le estimaba mucho.

Manuel queda solo y empieza à cantar:

Man. Quiero yamarla y no pueo,
tengo mieo.

A nà en er mundo temí
y ahora me pongo à temblà
y siento en mis ojo
la gana é yerá.

Coro. Ya er gorriòn escende
la cabesita
debajo el ala;
ya la orasion bendita
de la campana;
orviemos los pesare
y las duca de tòos los día,
que ensiendan los cantares
nuestra alegria.

Man. M'ha tirao mi cariño
como un niño,
à los pies de esa mujè!
y ahora que quiero jui,
la rabia y los solo
me amarran aqui

Hombres ¡Chito!

Mujeres En asecho

¿sabrá le que ha jecho
su novia der cariño que jurò?

Hombres Cayá murmuraeras,
que murmurais de tò.

Man. M'han dicho que por las era
tos han visto à esa mujè,
muy juntita ar señorito
Rafaè,
bebiendo en sus ojo la lù de la
tarde riendo con èl.

Coro Ya se lo han contao tò;
mira en su cora la rabia
mira en su cara el furò.

Man. Mientras yo iba à caballo
por esos mundo de Dio,
tragàndome er pervo,
testàndome er sò,
mi novia en la era
junto à Rafaè
bebiendo en sus ojos la lù de la
tarde reia con èl.

Coro La herida está abierta,
que ha sido una herida
jornagosa;
pero otro cariño
cuando pase er tiempo
la serrará.

Man. Quiero yamarla, etc.

Cero Ya el gorrión, etc

Manuel se encuentra con el tío Pedro al que dice
que no fuè al pueblo donde le habia mandado don
Cristobal, por haber encontrado en el camino al al-
guacil, entregándole la carta de que era portador y

apenas se retira el tío Pedro se presenta la Virgencita, que empieza riñendo cariñosamente à Manuel por su desvío y el joven contesta que le sorprende la alegría de ella, pidiéndola despues que diga en público y sobre todo delante de Don Cristobal y Rafael, que solo a él quiere, y la muchacha se compromete a hacerlo así, aunque con cierto reparo debido al natural pudor de una honrada muchacha, añadiendo que Rafael es tan bueno que le ha ofrecido comprarle la viña de su propiedad que se llevó Don Cristoba y al oír esto, Manuel recuerda la historia del tío Chinita, a quien su amo compró la honra con un regalo semejante y rechaza a Virgencita que lanza un grito y empieza a sellozar.

Rafael oye el grito y sale del cortijo preguntando lo que ocurre, pero la muchacha le dice que esta ensayando la *tonà nueva* que anda por el pueblo.

Abraza Rafael a Manuel, cuya preseneia le causa alegría y le pregunta à que muchacha abrazará si le llega a tocar la *Mazorca Roja* contestando él que *aun no lo sabe*, mostrandose el joven sorprendido de que no indicara sin reparo alguno à la Virgencita.

Se retiran y à poco entran Juan y Roque que vienen dispuestos a matarse, pero que al fin y despues de muchas brabuconas de una y otra parte acuerdan dejarlo hasta que sepan a ciencia cierta a cual de los dos prefiere la muchacha.

CUADRO TERCERO.

La escena representa el patio del cortijo, donde se hallan los montones de mazorcas.

Rafael, la Virgencita, los tios Pedro y Brijan Pepe y las Mositas y Mositos, aparecen sentados en el suelo y cantan:

Mujeres Ande la mano lista
y el ojo alerta,
que la masorca roja
debe estar serca.

Si er mosito que la joye
à esta mosa la quiere abrasa
que no apriete, por que estoy
mu endeble y me pue lastima

Hombres Niña, como encuentre mangue
la masorca colora,
del abraso que te doy
mientras qu'estè viva
te tiés que acorda!

Tio Ped ¿No hay quien se cante una co-
sita por lo jondo?

Coro. Que cante Margarita
que es la que tiene
quina guarda;
verèis que seguiriya;
que solea!

Hombres Venga pronto esa copla,
mare e mi arma,
que en er corro hay arguno
que està eseando
de contestarla,

Mos. 1.^a ¡Ay! ¡Ay!

Mos. 2.^o ¡Y que no sabe templarse la
criatura!

Mos. 1.^a Compañero de mi arma,
tu mare no me quiè à mí,
Tu mare quiere una reina,
que la busque por ahì.

Canta la Virgencita la copla:

Por Dios, no m' achares mas
que yo contigo me voy

donde me quieras yevar.

y entonces Rafael enseña la *Mazorca Roja* y se dirige a abrazar á la Virgencita.

Manuel se interpone para impedir la acción y entonces don Cristobal, el padre de Rafael, le increpa duramente, amenazándole, si no se quita de delante, con darle un par de bofetones.

Entonces la Virgencita se abraza á Manuel para evitar que se arroje sobre Don Cristobal y Rafael llamándole «Manuè de su arma.»

Rafael se dá entonces cuenta de la situación de los dos muchachos y obedeciendo á los impulsos de su alma noble y generosa, se interpone entre su padre y diciendo a todos que él solo quiere á la Virgencita como á una hermana, ofrece su apoyo y amistad á Manuel

Este discúlpase como puede, haciendo mención de sus celos y exige a Rafael que ya que le ha tocado la *Mazorca Roja* abrace delante de todos á la Virgencita con tanta fuerza como pueda.

Rafael contesta:

Raf. Y á tí tambien.

Juan. ¿Digo, eh? ¿Si nos matamus?

Roj. ¡Bonito papé hase er muerto!

Virg. ¿Ves, Manuè? Ar fin y ar cabo yegó la felisia.

Man. Con tu queré y mi navaja a naide le envidio na.

FIN.

Se admiten anuncios y reclamos, para todos los argumentos, á precios convencionales en el kiosco de Celestino González, Plaza Mayor, Valladolid.

EDICION ECONOMICA

De la Ley sobre accidentes del trabajo y reglamento para su ejecución, Dictada el 30 de Enero de 1901, con la aclaración del 18 de Enero de 1902.

Ley sobre el trabajo de Mujeres y Niños del 13 de Marzo de 1900 y su reglamento.

Libro util para obreros y patronos y en particular para que todos puedan conocer sus derechos,
Precio 20 céntimos.

De venta en Librerías, Kioscos y puestos de Periódicos.

Los pedidos á Celestino González.—Píy Margall—55, principal Valladolid.

Nota. El 40 por 01^o á los Corresponsales.

NUEVO DICCIONARIO

En el kiosco de Celestino González, Plaza Mayor, Valladolid se vende y se admiten suscripciones al nuevo «Diccionario popular enciclopédico de la lengua española» que con tanta aceptación del público se publica en Madrid bajo la acertada dirección de D. Jesús Lozano Diuna.

Es el más completo y detallado de todos los hasta ahora publicados, y su precio es sumamente módico; cada cuaderno de 16 páginas cuesta 30 céntimos de peseta.

GALERIA DE ARGUMENTOS

Más de 200 argumentos diferentes de Zarzuelas, Dramas y Comedias, de 16 páginas y cubierta, con el retrato del autor, á 10 céntimos uno, se sirven á provincias á precios muy económicos.

Los pedidos á Celestino González, Plaza Mayor, Kiosco.—Valladolid.

Nota. Se manda el catálogo con las condiciones á quien lo pida.

Argumentos de verita

| | |
|--------------------------|-------------------------------|
| Agua, azucarillos y agte | Campanone |
| Alegria de la Huerta | Covadonga |
| Arrastras | Cursi — Camarones |
| Adriana Angot | Ciudano Simón |
| Anillo de Hierro | Cara de Dios |
| Afinador | Celosa |
| Alojados | Capote de paseo |
| Azotea | Correo Interiór |
| Baile de Luis Alonso | Coco |
| Barquillero | Campana Milagrosa |
| Buena Sombra | Código Penal |
| Batalla de Tetuan | Campanas de Carrión |
| Balada de la luz | Chavala=Chiquita Nágera |
| Borrachos | Churro Bragas |
| Bravías | Chico de la Portera |
| Buenas formas | Chispita ó el Barrio de Milaa |
| Balido de zulú | Dúo de la Africana |
| Barberillo de Lavapiés | Don Juan Tenorio |
| Barbéro de Sevilla | Don Gonzalo de Ulloa |
| Buena-ventura | Detras del Telon |
| Barcarola | Diamantes de la Corona |
| Beso de Judas | Dolores |
| Bateo | Dinamita |
| Bruja | Doloretos |
| Buenos Mozos | Diligencia |
| Cariñosa | Debut de la Ramirez |
| Carrasquilla | Escalo |
| Cuadros disolventes | Estreno—Electra |
| Certamen Nacional | El Tio Juán |
| Curro López | Estudiantes |
| Cambios Naturales | Enseñanza Libre |
| Cabo Primero | El Olivar—El Veterano |
| Campanadas | Fiesta de San Antón |
| Cocineros | Feria de Sevilla |
| Cabo Baqueta | Fonógrafo Ambulante |
| Cuerno de Oro | Fondo del Baul |
| Cruz Blanca | Fotografias Animadas |
| Cura del Regimiento | Figurines |
| Czarina | Gigantes y Cabezudos |
| Caramelo | Guardia Amarilla |
| Curro Vargas | Gallito del Pueblo |
| Clavel Rojo | Grumete |
| Cortijera | Guitarrico |
| Cyrano de Bergerac | Gaitero—Golfemia |

Gimnasio Modelo
Género Infimo
Gobernadora
Húsar
Hijos del Batallón
Instantáneas
Jugar con fuego
Juramento
Juan José
José Martin el Tamboritero
Juicio-Oral
Jilguero Chico
Ligerita de Cascos
Lola Montes
Luz Verde—Las Parrandas
Lucas del Cigarral
Leyenda del Monje
Luna de Miel
Lucha de clases
Loco Dios—La Boda
Las Grandes Cortesanas,
Lohengrin
La Trapera —La Divisa
Maestro de Obras
Mujeres —Mi Niño
Mari-Juana
Marusiña
Manta Zamorana
Maria de los Angeles
Marsellesa
Mujer y Reina
Madgyares
Molinero de Subiza.
María del Carmen
Marina
Mascota
Mangas Verdes
Maya—Macarena
Marquesito
Monigotes del chico
Milagro de la Virgen
Mallorquina
Mazorca Roja

Niños Llorones
Nieta de su abuelo
Primer Reserva
Padrino del Nene,
Preciosilla
Presupuestos de Villapierda
Pepe Gallardo
Plantas y Flores
Pepa la Frescachona
Perla de Oriente
Pillo de Playa
Patio—Piquito de Oro
Polvorilla
Querer de la Pepa
¿Quo vadis?
Revoltoza
Rey que rabió
Reloj de Lucerna
Reina y la Comedianta
Santo de la Isidra
Señora Capitana
Señor Joaquín
Salto del Pasiego
Sobrinos del Capitán Grant
Soleá
Sandias y Melones
Sombrero de Plumas
San Juan de Luz
Traje de Luces
Tía Cirila
Tempestad
Tempranica—Trabuco
Torre del Oro
Tonta de Capirote
Tío de Alcalá
Tribu Salvaje
Tremenda. —Timplaos
Tambor de Granaderos
Tirador de Palomas
Ultimo Chulo
Verbena de la Paloma
Viejecita
Velorio
Viaje de Instrucción
Vuelta al Mundo
Venecianas
Zapatillas y otros